



El valor del pensamiento

El objetivo de esta exposición es mostrar la importancia y el valor de la filosofía a través de los tiempos. La muestra coincide con la celebración de las L Reuniones Filosóficas “La filosofía hoy: en la academia y en la vida”, organizadas por el Departamento de Filosofía de la Universidad de Navarra, y se suma a ellas en la defensa de nuestra disciplina.

1. ¿Para qué la filosofía? Los filósofos y el sentido de la vida

Por definición, la filosofía es un saber que se elige por sí mismo, por el simple afán de conocer, sin pretender ningún objetivo o beneficio ulterior. Lo paradójico es que el saber más inútil es, por eso mismo, el más necesario, hasta el punto de que “una vida sin reflexión no merece la pena”. Esto quiere decir que pensar también es en algún sentido útil, si se quiere vivir una vida realmente humana.

Boecio, a quien la filosofía ayuda a distinguir lo que de verdad importa para vivir, la describe como una dama cuya cabeza se eleva hasta las regiones celestes, que sostiene en la mano derecha unos libros y en la izquierda un cetro, y cuyos vestidos simulan unos peldaños que permiten ascender desde la práctica a la teoría. Esta representación alegórica de la filosofía simboliza bellamente su importancia y su valor.

Aristóteles FA.280.691; Platón FA.131.017 (1); Boecio FA.136.390; Alegoría de la Filosofía EST.301.293.

2. ¿Ciencias o letras? Los filósofos y el mundo natural

La filosofía está mucho más ligada a la ciencia de lo que a veces se supone. Durante siglos, los grandes filósofos han repartido sus intereses entre la reflexión especulativa y la investigación empírica. Platón se pregunta por la organización y constitución última del mundo material, mientras que Aristóteles y su comentador Alberto Magno estudian minuciosamente la vida animal y vegetal. Sin ser él mismo un científico, Francis Bacon admira a las ciencias por su progreso, y las sitúa en el foco de su filosofía. Filósofos racionalistas como Descartes y Malebranche dedican diversos escritos a la biología, la cosmología o la física, y el defensor de la experimentación Pierre Louis Maupertuis es también un ejemplo de auténtica interdisciplinariedad.

Platón FA.133.046; Aristóteles FA.136.094; Alberto Magno FA.136.578 (VI); Francis Bacon FA.137.023; Descartes FA. 137.028; Malebranche FA.152.366; Maupertuis FA.161.950.

3. “Enanos a hombros de gigantes”: la filosofía como diálogo

No es infrecuente que la filosofía sea despreciada por su falta de progreso, y los filósofos sean caricaturizados como discutiendo siempre los mismos problemas sin avanzar en su resolución. Pero la famosa frase (“enanos a hombros de gigantes”) atribuida a Bernardo de Chartres simboliza un aspecto esencial de la reflexión filosófica: la lectura crítica de los grandes autores permite a quien filosofa ver más cosas y llegar más lejos. Este diálogo

fecundo a través de los siglos, que constituye la esencia de la filosofía, es explícito en uno de los géneros literarios más propios de nuestra disciplina: el comentario.

Alejandro de Afrodiasias FA.133.184; Buridán FA.131.314; Alberto de Sajonia FA.133.052; Juan Dullaert FA.131.311; Jacobo Naveros FA.133.378; Francisco de Toledo FA.134.012; Petro Barbay FA.139.142.

4. Filosofía para la vida: la moral y la política

La orientación de las acciones humanas y la organización de la vida en sociedad son dos problemas en los que se pone de manifiesto que, sin reflexión, el ser humano está vitalmente perdido. La filosofía moral ofrece, por una parte, ejemplos de la cercanía del filósofo a los asuntos prácticos de la vida humana y, por otra, de la altura especulativa que el pensamiento puede alcanzar en cuestiones tan aparentemente prácticas como el “¿qué debo hacer?”. Y, cuando se trata de organizar la vida en sociedad, la filosofía no es menos útil, ni menos atenta a las necesidades del momento. Buscar modelos de gobierno que se puedan aplicar a la vida real, o reflexionar sobre las nuevas realidades sociales y políticas, han sido tareas asumidas por los filósofos de todos los tiempos.

Lucio Anneo Séneca FA.133.192; Tomás de Aquino FA.150.131; Epicteto FA.160.040; Platón FA.161.524; Montesquieu FA.161.932; Luis de Molina FA.133.010; Francisco Suárez FA.136.252.

5. Llegar a lo más alto: pensar a Dios

En la imagen boeciana, la dama Filosofía que ofrecía su escala para ascender de las cuestiones prácticas hasta las teóricas llegaba a tocar con su cabeza las regiones celestes. ¿Es que puede el pensamiento humano alcanzar algo tan elevado como Dios? Tomás de Aquino, Ramon Lull y Blaise Pascal trazan distintos caminos para intentarlo. Es cierto que, en tales alturas, la razón humana parece topar con los límites de su capacidad de reflexión. Pero, según Platón, el espíritu humano tiene alas, es decir, aptitud y ansias de ir continuamente más allá de sus propios límites: no solamente es posible, sino necesario, que el ser humano trascienda una y otra vez las barreras que obstaculizan la reflexión.

Tomás de Aquino FA.133.136; Ramon Lull FA.151.877; Pascal FA.160.617; Platón FA.133.389.

Textos: Paloma Pérez-Illzarbe

Para más información visite la exposición virtual:
<http://www.unav.es/biblioteca/fondoantiguo/hufaexp29/>